

**CITAS TOMADAS DE
MENSAJES CON REFERENCIA
AL PERDÓN Y EL AMOR A
NUESTROS HERMANOS Y A
TODAS LAS PERSONAS**

Dr. William Soto Santiago



**CITAS TOMADAS DE MENSAJES
CON REFERENCIA AL PERDÓN Y EL AMOR
A NUESTROS HERMANOS
Y A TODAS LAS PERSONAS**

Dr. William Soto Santiago

LA GRAN VICTORIA EN EL AMOR DIVINO

19 de abril de 1992

Cayey, Puerto Rico

“Así que pensaron que Jesús era un falso profeta; sin embargo Jesús era el profeta más grande de todos los profetas, el profeta de los profetas.

Pero Jesús tomó todas las cosas por el lado bueno. Y por el lado bueno se toma con y por la fe; porque todo lo que no es de fe, es pecado. (Romanos 14:23). Pero todo lo que es de fe, ya no es pecado, sino que agrada a Dios.

Así que vean ustedes, en las adversidades de la vida, cuando uno toma esas etapas con y por la fe, entonces se cumplen en nosotros las Escrituras para la gloria de Dios y para bendición de nosotros.

Algunos pueden decir: “Bueno, cuando la Escritura habla ahí de sufrimientos, eso debe ser unos sufrimientos grandes.” Es mejor que una esa Escritura con todos los

sufrimientos de la vida por los cuales ustedes pasan, ¿o es que están esperando unos sufrimientos mayores?

Yo tomo la Escritura y la uno a los sufrimientos y problemas pequeños, y si vienen los grandes, también uno la Escritura a los grandes; pero no que esté pidiendo sufrimientos grandes; porque si con los sufrimientos pequeños es suficiente, pues mucho mejor; pero si no unimos los sufrimientos pequeños con la Escritura, entonces no se quejen cuando les vengan los grandes.

Pero yo no deseo sufrimientos ni problemas para ninguno de ustedes, pero si vienen, los unimos con la Escritura que dice: “Si sufrimos con El, reinaremos con El” y entonces son esos sufrimientos parte de esa Escritura; por lo tanto vienen a ser de bendición, y se cumple lo que dice la Escritura: “Todas las cosas obran, ayudan, a bien a los que aman a Dios.” (Romanos 8:28).

Así que esa es la forma correcta para nosotros ver los problemas y sufrimientos de la vida por los cuales nosotros pasamos, como hizo el Señor Jesucristo.

Y eso significa que también tenemos que hacer como El hizo. Jesús dijo: “Padre, perdónalos, porque ellos no saben lo que hacen.” Jesús no guardó ninguna raíz de amargura en Su corazón, no tuvo odio por ellos; y así debemos hacer también nosotros: mirando la Escritura siempre para así no tener ninguna raíz de amargura en nuestro corazón, porque eso nos hace daño; más bien darle gracias a Dios y pedirle que le ayude a pasar por esas pruebas, y que tenga misericordia de la otra persona que ha sido un instrumento para que se cumpla en usted la Escritura.

En cuanto a aquellos que pidieron la muerte de Jesús o ayudaron a llevarlo a la muerte, El los vio como personas que estaban haciendo algo que haría que la Escritura se

EL MAR DE VIDRIO

30 de octubre de 1994

Santa Cruz, Bolivia

“...y pronto todos seamos transformados; porque mi deseo es que todos sean transformados: niños, jóvenes, adultos y ancianos también.

Yo no miro los problemas o faltas que puedan tener ustedes, yo los miro a ustedes a través de la Sangre de nuestro Señor Jesucristo, y pido a Cristo Sus bendiciones sobre cada uno de ustedes, y el cumplimiento de la promesa de la transformación de nuestros cuerpos para este tiempo final.

Y cuando todos estemos en el cuerpo eterno, perfecto, incorruptible, ya no cometeremos más errores. Yo los amo a ustedes tal y como ustedes son, y tal y como ustedes están, mirándolos por medio de la Sangre de nuestro Señor Jesucristo.”

LA INTRODUCCIÓN AL MILENIO

12 de agosto de 1977

Cayey, Puerto Rico

Ya estamos terminando nuestra carrera, pero estamos en el final, donde hay que hacer el último esfuerzo, ahí es donde se hace el último esfuerzo. Todas las fuerzas, todo lo que había resguardado para el final, ahora es el momento de usarlo. Esta es la hora para usar todo, todas las fuerzas y todo lo que hemos reservado para la última hora, porque ya estamos para cruzar la meta.

Y cuando yo recuerdo esas palabras de Dios dadas a Abraham, a Isaac, a Jacob, pienso: Yo estoy recibiendo muchas bendiciones. Y algunas veces me pregunto: ¿Será porque siempre estoy bendiciendo al pueblo escogido de la América Latina, y de Puerto Rico y el Caribe? En bendecir a los escogidos de Dios hay una bendición muy grande: “El que te bendiga será bendito.”

Y cuando ustedes me saludan y me dicen: “¡Que Dios te bendiga grandemente y te siga usando!” Eso se convierte también en bendiciones para ustedes, y entonces Dios los bendice más a ustedes, y Dios los usa más a ustedes también; porque lo que ustedes desean para mí, Dios me lo da a mí, pero también se lo da a ustedes. Y lo que yo deseo para ustedes es la bendición de Dios, y también Dios se la da a ustedes.

Y cuando yo les digo: “Que Dios los bendiga y los use grandemente en Su Reino”; entonces Dios los usa grandemente en Su Reino, y nos bendice grandemente; y entonces rebota esa bendición para mí también; y entonces los usa a ustedes, y me usa a mí también, los bendice a ustedes, y me bendice a mí también.

Conocer esa ley divina es una bendición muy grande. Por eso el apóstol San Pablo decía: “Benedicid, y no maldigáis.”

Así que lo más grande es poder bendecir a un escogido, a un hijo de Dios.”

EL TUTOR

Si aprendemos los caminos divinos caminaremos en ellos, y si aprendemos los pensamientos divinos pensaremos como Dios piensa.

cumpliera.

Así también debemos nosotros mirar las cosas de la vida, para amar a todas las personas, no sentir odio por ninguna persona; porque el odiar a una persona en vez de amarla, eso es desagradable delante de Dios. Porque el odiar a una persona es como matar a esa persona; por lo tanto en los hijos de Dios no puede estar el odio, en sus corazones, sino el amor divino. Y perdonándonos los unos a los otros llegaremos a la perfección.

Dice la Escritura: “El que aborrece a su hermano es homicida (es digno del juicio)...” Por lo tanto nosotros tenemos que entender todas estas cosas. (I Juan 3:15, Levítico 19:17, I Juan 4:20).

Y en este día cuando el cristianismo celebra la Resurrección de Cristo, esa gran victoria del amor divino, nosotros necesitamos entender estas cosas; porque con la muerte, sepultura y resurrección de Cristo fueron perdonados nuestros pecados. Sin nosotros merecer ese perdón, lo hemos obtenido de parte del Señor.

Ahora, el Señor Jesucristo cuando oró dijo: “Perdona nuestras deudas (nuestros pecados), así como nosotros perdonamos a nuestros deudores.” (San Mateo 6:12).

Si Dios lo perdona a usted como usted perdona a su hermano, ¿cómo saldrá usted? ¿Quiere salir bien cuando le pide perdón a Dios? Pues perdone a su hermano como usted quiere que Dios lo perdone a usted. El en otra ocasión dijo que si nosotros no perdonamos, tampoco nuestro Padre nos perdonará a nosotros. (San Mateo 6:14-15).

Nuestros corazones tienen que estar limpios, sin odio por ninguna persona. Así que cuando el corazón está así, sin sentir odio por persona alguna, tenemos paz para con Dios.”

LA MARCHA DE LOS PRIMOGÉNITOS

19 de junio de 1991

Cayey, Puerto Rico

“...En esta Edad del Amor Divino, con la manifestación del Amor Divino en nuestros corazones, nos estaremos amando los unos a los otros con Amor Divino. Y como dijo el Señor Jesucristo: “En esto conocerán que son mis discípulos, en que os améis los unos a los otros”, los unos a los otros con el Amor con que Cristo nos amó a nosotros.

¿Y con qué amor nos amó Él a nosotros? Con Amor Divino. Así que con ese Amor Divino manifestado en cada uno de nosotros no estaremos luchando, discutiendo o peleando los unos con los otros, sino caminando, marchando hacia la Tierra Prometida en armonía.

Y si en algún momento surgen algunas dificultades, algunos malos entendidos; arreglemos los malos entendidos, y marchemos en Amor Divino hacia la Tierra Prometida; porque esta no es la marcha de alguna religión o secta religiosa de este mundo terrenal, sino que es la Marcha de los Primogénitos escritos en el Libro de la Vida del Cordero en el Cielo.”

LA CREACIÓN DE UN NUEVO HOMBRE

12 de febrero de 1995

Bogotá, Colombia

“Es necesario que nos mantengamos firmes en la Palabra de Dios y unidos en el amor divino, **sin hablar los unos de los otros nada malo, sólo hablando las cosas**

mejores palabras, palabras que le digamos a nuestro hermano:

“Ya la Resurrección de los muertos está cerca y la Transformación de nuestros cuerpos está muy cerca; por lo tanto, ¡Esfuézate y sé valiente que ya falta poco! Tú eres un elegido porque has escuchado la gran Voz de Trompeta. No estés mirando tus problemas, tus faltas y tus errores para desanimarte. Resuelve tus problemas, arregla todos tus errores y sigue hacia adelante, creyendo firmemente, porque has sido llamado por la gran Voz de Trompeta para tu Transformación. Sigue hacia adelante hasta que seas transformado y verás que después serás perfecto.”

No somos perfectos hasta que no tengamos el cuerpo transformado. Mientras tanto, cometemos errores y faltas; pero tenemos la gran Voz de Trompeta que nos ha llamado en el fin del tiempo, nos está recogiendo a cada elegido, en el lugar donde se encuentre, para la Transformación de su cuerpo y la Resurrección de los muertos.

Por lo tanto, perseveremos hasta el fin, porque el final será mejor que el principio; porque mejor es el fin del negocio que el principio.”

EL LIBRO DE LA VIDA DEL CORDERO EN LA AMERICA LATINA

11 de febrero de 1991

Bogotá, Colombia

“Así que en confianza podemos trabajar y podemos luchar en el Reino de Dios. Y también conociendo esta promesa de Dios: “El que te bendiga será bendito.”

hermanos y darles gracias a Cristo porque nos perdonó y con Su Sangre nos limpió de todo pecado. Damos testimonio no de nuestras faltas, no de nuestros pecados, sino que damos testimonio de Cristo y Su Sangre con la cual nos limpió de todo pecado.

Por lo tanto, el Espíritu Santo es el que hace esa obra. El Espíritu Santo da testimonio de Cristo, y el Espíritu Santo en la persona da testimonio de Cristo. ¿O hay acaso alguna persona más importante de la cual tengamos nosotros que dar testimonio? El tiempo nos falta para dar testimonio de Cristo. Por lo tanto, no tenemos tiempo para dar testimonio de otra cosa, sino de Jesucristo.

ESTAMOS CENTRADOS EN CRISTO. ÉL ES EL TODO EN TODO EN NUESTRA VIDA.

Como Pablo decía: “No vivo ya yo, vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, de Jesucristo.” [Gálatas 2:20] La vida de San Pablo estaba centrada en Cristo. ¿Y la de quién más? La de cada uno de nosotros también.

Por lo tanto, damos testimonio de Cristo, y el Espíritu Santo da testimonio ¿de quién? De Cristo.

EL AÑO DE LIBERACIÓN

13 de julio de 1986

Cayey, Puerto Rico

“Por lo tanto, llenos de alegría y de regocijo, amándonos los unos a los otros, no criticándonos. Porque ¿qué vamos a estar haciendo criticándonos los unos a los otros?, cuando en vez de usar palabras de crítica podemos usar

buenas de nuestros hermanos; porque si hablamos las cosas malas, en nada ayuda a nuestros hermanos ni a ninguna persona que hable mal de su hermano. ¿Por qué? Porque al hablar una persona mal de su hermano, de otra persona, está envenenando su alma con cosas negativas, con esas mismas cosas negativas que habla en contra de su hermano, sean o no sean ciertas, él se está haciendo daño.

Más bien lo correcto es orar por nuestros hermanos, y siempre pensando y diciendo: “Yo quiero que también Dios tenga misericordia de mí.” **Si usted en vez de orar por su hermano, cuando ve algo que está mal en él, y ayudarlo con cariño, con amor, no criticándolo, y no condenándolo, sino ayudándolo y diciéndole: “Yo estoy orando por ti.”** Si hacemos así, estamos haciendo correctamente. Si no hacemos así, y criticamos a nuestros hermanos, cuando usted cometa una falta, ¿qué pasará? No podrá decir: “Yo no quiero que nadie me critique.” Porque la regla de oro es: “Con la vara que tú midas, te volverán a medir.” Y no sabe la persona quién es el que lo va a medir con la misma vara.

Así que la misericordia que usted quiere que Dios tenga de usted, ore a Dios para que la tenga de su hermano también, no importan los errores, faltas o pecados que haya cometido su hermano.

Dice el Señor Jesucristo: “Cuando ustedes oren, oren pidiendo a Dios el perdón de sus pecados: Perdona nuestras faltas, nuestros pecados, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores.”

O sea, si usted no tiene misericordia de sus hermanos, y los critica y los destruye, los condena, usted está colocándose en el lugar de Dios.

San Pablo decía: “No juzguéis nada antes de tiempo.”

¿Por qué? Porque al que le toca juzgar es a Dios. Y al que le toca condenar a quien tenga que condenar es a Dios, no a usted; por lo tanto, más bien digamos: **“Yo también necesito que Dios tenga misericordia de mí, y que tenga misericordia de todos mis hermanos, no importa los errores, faltas o pecados que hayan cometido.”**

Yo los amo con toda mi alma, con todo mi corazón, y yo quiero la misericordia de Dios para todos ustedes y para mí también; para todos ustedes que están aquí presentes, y para todos ustedes que me escuchan a través de Galaxy VII, canal 11, y también a través de Panamsat, y a través del canal 12 de televisión local aquí en Bogotá, y a través de la línea telefónica, y a través de cualquier estación de radio que esté en estos momentos en el aire transmitiendo esta conferencia.

Así que yo lo que deseo para la Creación nueva, para la nueva Creación, para la Iglesia del Señor Jesucristo y sus miembros, es la misericordia de Dios manifestada. Yo no acostumbro a criticarlos por las faltas o errores que tengan ustedes, porque yo lo que deseo es que Dios tenga misericordia de ustedes.

En lo que yo pueda ayudarlos, los ayudo, los oriento en la Palabra de Dios, les muestro lo que está mal, de acuerdo a la Palabra de Dios, y lo que está bien, para que hagan lo bueno y no hagan lo malo. Y ustedes, como personas que tienen libre albedrío, son responsables de ustedes mismos.”

SALUDOS

“...Recuerdan ustedes cuando le preguntaron al Señor Jesucristo: Dinos, ¿cuál es el mandamiento mayor? (o sea,

gre de Jesucristo, la Sangre de Jesucristo nos limpió de todo pecado. El que saca sus faltas, errores y pecados para exhibirlos delante de la gente, es como aquel que se bañó; estaba lleno de fango y se bañó y quedó limpio, y luego toma todo el sucio que había echado en el agua o que el agua le había sacado, toma todo ese sucio y se lo pasa de nuevo; como el cerdo que se vuelve al revolcadero y muestra cómo estaba antes de ser limpio.

Los pecados los dejamos en la Sangre de Cristo, y damos testimonio de Cristo, de Su Amor por nosotros.

Cuando hablamos de nuestros pecados decimos que Cristo nos perdonó y con Su Sangre nos limpió de todo pecado. No vamos a estar exhibiendo al viejo hombre, él murió, no lo vamos a resucitar para mostrarlo al público, sino el nuevo hombre. “Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.” [Filipenses 4:13] “Si alguno está en Cristo nueva criatura es.” [Segunda de Corintios 5:17].

No vamos a estar criticando tampoco a las demás personas, y mucho menos a los creyentes en Cristo. No vamos a estar sacando los pecados de las otras personas para decir que tal persona pecó. Dios verá a esa persona que ha hecho eso, y dirá: “Los tienes en tus manos, son tuyos, porque ya él no los tiene. Yo a la persona lo limpié de todo pecado, y ahora si tú los sacaste de la Sangre donde estaban, ahora son tuyos.”

Miren lo que sucede: una persona se baña bien y toda la tierra que tuvo ya quedó allá en el agua. Pero si otra persona para mostrar lo sucio que estaba el otro, viene con toda esa agua sucia para mostrarla, ¿quién la tiene? Esa otra persona. Por lo tanto eso es de él, ya el que fue bañado ya está limpio.

Por lo tanto, lo que hacemos es orar por todos nuestros

LA PALABRA INÉDITA DE DIOS

7 de agosto de 2005

Goiânia-GO, Brasil

Veán aquí en San Juan, capítulo 15, verso 26 al 27:

“Pero cuando venga el Consolador, a quien yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, él dará testimonio acerca de mí.

Y vosotros daréis testimonio también, porque habéis estado conmigo desde el principio.”

Y ahora, el Espíritu Santo, el Ángel de Jehová vendría dando testimonio ¿de quién? De Jesucristo. A través de los Apóstoles estuvo dando testimonio de Jesucristo; cuando ellos predicaban el Evangelio de Cristo, era el Espíritu Santo en ellos dando testimonio de Jesucristo, ellos hablaron ungidos por el Espíritu Santo, fue el Espíritu Santo a través de ellos, era la Palabra inédita de Dios, el Evangelio inédito de Dios. Luego dice:

“Y vosotros daréis testimonio también...”

Y ahora, **¿de quién iban a dar testimonio ellos?** Ellos no iban testimonio de sí mismo. Pedro no iba a dar testimonio diciendo: “Yo era un pescador, tuve muchísimos problemas; di a crédito pescado, algunos me pagaron y otros no.” Esos son problemas humanos, no va a estar glorificando los problemas, no va a estar tampoco hablando de sus faltas, de sus errores y de sus pecados, ¡ya los colocó en la Sangre de Cristo, no los va a sacar de la Sangre de Cristo para exhibirlos! Porque Dios entonces los vería, y le diría: “Los tienes en tus manos, eres un pecador, los sacaste de la Sangre donde Yo los metí. Por lo tanto, son tuyos de nuevo.”

No saquen vuestras faltas, errores y pecados de la San-

el primer mandamiento). Él les dijo: “El primer mandamiento es: *Oye Israel, el Señor tu Dios Uno es, y al Señor tu Dios adorarás con toda tu alma, con todas tus fuerzas, con toda tu mente, con todo tu espíritu, con todo tu ser* (o sea, con todo lo que tú eres: alma, espíritu y cuerpo también), *a El amarás.”*

Y luego el segundo de los mandamientos es semejante al primero: “*Amarás a tu prójimo como a ti mismo.*” Una persona que no se ama a sí mismo, ¿cómo puede amar a su prójimo?

Y una persona que no ama a Dios con toda su alma, con todo su corazón, con todas sus fuerzas, ¿cómo puede amar a su prójimo? Tiene que comenzar amando a Dios; y puede entonces amar a su prójimo. Y esa persona tiene que amarse a sí mismo, y estar bien agradecido de que es un ser humano que Dios ha colocado en este planeta Tierra, con un propósito divino.

Siempre debemos conocer el propósito divino para el cual vivimos en nuestro tiempo, en nuestra Edad y en nuestra Dispensación, y vivir conforme a ese propósito.”

LA VOZ DEL CIELO AL FINAL DEL SIGLO XX

26 de mayo de 1985

Cayey, Puerto Rico

“Pueden entonces comprender que estamos aquí en la Tierra pasando por una etapa, por un proceso, y que vamos hacia la perfección.

No hemos llegado a la perfección; y por lo tanto, tenemos nuestros problemas aquí en la Tierra. Cometemos también faltas aquí en la Tierra. (No podemos decir que

no las cometemos; porque mentiríamos). Pero vamos hacia adelante, conforme al propósito divino, para llegar un día a la total perfección; cuando el cuerpo teofánico de la sexta dimensión se una al cuerpo terrenal y lo transforme y lo convierta en un cuerpo igual al del Señor Jesucristo.

Y entonces se acabaron las faltas, se acabaron los problemas. Y ya nadie podrá ver faltas ni errores en los hijos de Dios. **Dios no los ve; porque El nos mira a través de la Sangre derramada en la Cruz del Calvario.** Por eso dice que Sus hijos están sin pecado. Pero sobre la Tierra, los que no pueden ver a los hijos de Dios a través de la sangre del Señor Jesucristo, siempre estarán haciendo lo mismo que hace el Diablo: acusando a los hijos de Dios.

Porque el Diablo es el acusador de todos nuestros hermanos, desde el comienzo hasta el final. Y los que acusan a los hijos de Dios, están igualitos al enemigo de Dios; el cual se reveló en contra de Dios y de Su programa.

Por esa razón, no podemos estar acusando a nuestros hermanos por los errores y faltas que cometan; **les miramos a través de la Sangre del Señor Jesucristo**, y entonces les vemos como les ve Dios. **“La sangre de Jesucristo nos limpia de todo pecado”.**

Así nos ve Dios; y así nos vio Dios desde antes de la fundación del mundo.”

“Y en todos los tiempos podemos ver que todos los hijos de Dios han sido acusados en esta Tierra, han sido vituperados.

Pero ¿qué diremos a eso? Dios es el que justifica. Y si Dios por nosotros, ¿quién contra nosotros? Dios es el que justifica. ¿Quién es entonces el que condenará a los hijos de Dios? Si Dios es el que los justifica... Justificados,

“Así que para buscar faltas hay muchas gentes, pero para buscar cosas buenas en la gente, hay pocas. Y usted debe ser uno de esos que le busque las cosas buenas que la gente tiene; y que no tenga tiempo para buscar las cosas malas, porque lo que está buscando son las cosas buenas que tengan las personas; y si ve algo que no le agrada, algo que no le gustaría que tuviera tal persona, sepa que usted tiene algunas también que a usted no le gustaría y que a otros tampoco les gustaría que usted las tuviese.”

“...y siempre hablando positivamente, sabiendo lo que hablamos; porque cada persona como va a ser responsable por lo que hable, entonces debe saber cómo habla.

Por eso dice la Escritura: *“Sea todo hombre presto para oír, y tardo para hablar.”* [Santiago 1:19]. También dice la Escritura, en Proverbios [18:21], que la muerte y la vida están en poder de la lengua. Un miembro tan pequeño como la lengua tiene el poder de la vida y de la muerte. O sea, que si usted habla palabras para vida, va a producir vida; si habla palabras para muerte, va a producir muerte.”

“Y ahí podemos ver que del hablar la palabra depende el resultado, de la manera en que se hable y de la palabra que usted hable. ¿Quiere usted recibir bendiciones? Hable palabras que produzcan bendición; y para eso, **primero piense; no hable sin pensar**; porque si habla sin pensar, entonces usted no estará haciendo de la manera correcta. **Haga como Dios hace.**”

tiva de todos los hermanos a la misma vez, y crearía una imagen negativa de usted mismo, porque van a decir que usted es un bochinchoso, dirían que usted es una persona indiscreta, una persona que le gusta ver la paja que está en el ojo de otro, y no ver la viga que tiene en su propio ojo; pues hay seis o siete cosas que Dios dice que aborrece, y una es la lengua que enciende rencillas entre los hermanos; y esa es la lengua de las personas que se pasan chismeando; y como el poder de la palabra hablada es tan grande, pues la palabra tiene poder creativo y está creando un ambiente negativo, está creándole una imagen negativa a otros y se la está creando a sí mismo también.

Así que ¿ven ustedes el poder de la palabra? Y ese es el poder de la palabra suya; porque Dios le ha dado al ser humano ese poder. Usted siempre tiene que procurar producir, crear, cosas positivas, cosas que sean de beneficio para usted y para todo el mundo; y si son de beneficio para otros, automáticamente le van a ser de beneficio para usted también, porque usted ha hablado la palabra correcta. Dios nos ha dado la lengua, nos ha dado la voz, para hablar cosas que produzcan bendiciones, que crean bendiciones.

Ahora, si buscamos en la Biblia, encontraremos que la Escritura nos dice: *“Mas yo os digo que de toda palabra ociosa que hablen los hombres, de ella darán cuenta en el día del juicio. Porque por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado.”* [San Mateo 12:36-37].

Es que Dios le ha dado a la persona algo tan poderoso, que tiene que responder por eso que Dios le ha dado; porque toda cosa que Dios le ha dado a cada persona, al final Dios le pedirá cuenta.”

pues, por la fe, tenemos paz para con Dios.

El apóstol San Pablo sigue diciendo: “¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica”.

“¿Quién es el que condenará?” ¿Quién podrá condenar a un hijo de Dios? ¿Quién podrá mandar al infierno a un hijo de Dios? Nadie. Porque aunque alguien diga algo contra los hijos de Dios, esas palabras se las lleva el viento; y permanecerán grabadas no en contra de los hijos de Dios, sino en contra del que hable algo contra los hijos de Dios. Pues está dicho: “No toquéis a mis ungidos”.”

EL DÍA DEL HIJO DEL HOMBRE

20 de julio de 1980

Cayey, Puerto Rico

“Hubo ocasiones en que a Jesús lo dejaron solo con los doce; y de los que se quedaron, dijo Jesús: “Y uno de ustedes es diablo.” Así que aunque se fue la mayoría y se quedaron doce, todavía se quedó uno que le era problemático. Así que nunca se van todos los malos.

Bueno, luego cuando lo prendieron para crucificarlo, entonces encontramos que dice la Escritura que todos huyeron, como también dice la Escritura: “Heriré al pastor y las ovejas se desparramarán.”

Bueno, vigile en el campo espiritual todas esas cosas para que usted permanezca del lado victorioso, ya que conocemos la historia de todas las cosas que pasaron, y ya que los Sellos están abiertos y vemos todo el Plan de Dios para que nosotros caminemos siempre de la manera que debemos caminar, sin desagradar a Dios en nada, y sin murmuraciones.

Las murmuraciones, usted cree que quizás Dios no las escucha, pero según la Biblia Dios escuchó las murmuraciones. Y lo que se murmura, pues entonces afecta el Plan de Dios, y es entonces una rebelión en contra del Plan de Dios que Él está llevando a cabo para beneficio de Sus hijos.

Por eso siempre decimos: “Lo que no podamos entender, nos lo callamos, y más tarde lo entenderemos.”

Así que estando en el Día del Hijo del Hombre seamos cuidadosos y reverentes en esta hora, ya que sabemos que Dios en esta hora estará llevando a cabo el Plan del Reclamo, de la Reclamación, para beneficio de todos Sus hijos.

Estamos en “EL DÍA DEL HIJO DEL HOMBRE.”

Hemos visto todo el cuadro, hemos visto todos los ángulos, y ya yo creo que tenemos un conocimiento bastante amplio del Plan de Dios.

Que Dios entonces siga bendiciéndonos en el Día del Hijo del Hombre, y que nos ayude a caminar de la manera que Él desea que caminemos en este nuestro día.

Y que Dios tenga misericordia de nosotros y perdone todos los errores que hemos cometido, y que cada uno de nosotros sabemos que hemos cometido; porque sabemos que el que más o el que menos, algún error ha cometido. Pero no miramos los errores que otros han cometido, sino que más bien cada cual mira su propio error, para clamar a Dios por misericordia. **Cada cual mira la viga que tenga en su ojo para sacarla.**

Bueno, y así nos amamos los unos a los otros, sin criticarnos y sin murmuraciones. **Cada hermano debe ver a su hermano, debe verlo perfecto;** porque si puede mirar que el Cordero derramó Su Sangre para redimir a todos los hijos de Dios, y todos somos hermanos, entonces mi-

EL PODER DE LA PALABRA HABLADA

13 de junio de 1982

Cayey, Puerto Rico

“Y el ser humano tiene voz, tiene esa palabra; y usted, si no ha examinado bien la cosa tan grande que Dios le ha dado a usted: examínela por un momento y usted notará las grandes bendiciones que le trae cuando usted la usa bien; y mire usted las grandes maldiciones, los grandes problemas, que le trae cuando usted la usa mal.

Cuando usted se pone a hablar positivamente siempre, expresando su amor hacia todos y hablando todo lo bueno que sabe de su semejante, usted está haciendo lo que dijo el hermano Branham; él dijo: **“Hable todo lo bueno que sepa de su hermano, pero si sabe algo malo de él, cálese la boca y póngase a orar.”**

O sea, que con el único que usted puede hablar algo que ha visto negativo en algún hermano, es con Dios, y no para criticarlo, sino para decirle: “Oh, Dios mío, este es mi hermano. Ayúdalo, porque yo lo amo y Tú también lo amas, y todos tenemos nuestros problemas, cometemos nuestras faltas. Señor, así como a mí me gusta que Tú me perdones cuando yo fallo, así como a mí me gusta que Tú tengas misericordia de mí, Señor, yo quiero que Tú tengas misericordia de mi hermano, quiero que Tú le ayudes, él es mi hermano. Así que, Señor, yo oro por él. No comento con más nadie las faltas de él, porque crearía una imagen negativa de él y de todos los hermanos.”

¿Y qué crearía usted al hablar algo negativo que usted haya visto en algún hermano? ¿Qué crearía usted? Con el poder que tiene la palabra que usted habla, crearía una imagen negativa de su hermano, crearía una imagen nega-

queremos agradecer a Dios. No deseamos pecar contra Dios, ni pecar tampoco contra nuestros hermanos, sino que deseamos más bien tener un tiempo de compañerismo en el Amor Divino.

Así es que nos sobrellevamos el uno al otro. Sabemos que tenemos faltas, cometemos errores en muchas ocasiones, pero sobrellevémonos el uno al otro. Y nadie piense que su hermano ha deseado perjudicarlo a usted en algo, no deje que una raíz de amargura de esa clase se meta dentro de usted. Si él tuvo la intención de hacerle daño, él va a responder delante de Dios.

No deje que a usted le entre una raíz de amargura por eso, sino que él cuando se dé cuenta, él va a venir donde usted y va a pedirle perdón.

Así que debemos siempre mantener nuestras vidas en un ambiente sano, en un ambiente de compañerismo en el Amor Divino, en la Edad del Amor Divino; y así obtendremos siempre la victoria del Amor Divino. La Tercera Etapa es la victoria del Amor Divino.

Por lo tanto, en esta mañana espero que para todos nosotros sea de ayuda y de bendición todo lo que Dios ha estado haciendo.

Recuerden que siempre que Dios se mueve en la escena, siempre hay dos cosas muy importantes que será lo que han de recibir la gente. Una cosa es las bendiciones de Dios a aquellos que se alinean a la Palabra de Dios, y la otra es los juicios de Dios para los desobedientes. Solamente dos cosas se pueden recibir: Una es bendición y a otra es juicio. Así que depende de la manera en que cada persona esté para recibir el fruto de lo que Dios esté haciendo en esta Tierra...”

ramos de esa manera a nuestros hermanos, y no miramos sus faltas, no las vemos. **Si Dios las olvida, cuánto más nosotros también.** Así que si alguna falta alguno ve, que sea la de él mismo, que es la que debe ver.

Bueno, seamos siempre así, y siempre en amor divino los unos con los otros, **sin criticarnos tampoco en alguna manera, sino estimulándonos en la fe y en el amor divino para seguir adelante; estimulándonos y mostrándonos que ya pronto seremos transformados.”**

LOS SIETE CICLOS DIVINOS

12 de septiembre de 1982

Santa Cruz, Bolivia

“Y saber que uno es eterno, eso sí que lo pone a uno contento, y saber que uno es un hijo de Dios, eso sí que lo llena de alegría; porque las gentes, muchas tienen un signo de interrogación, algunos se preguntan: “¿Seré un hijo de Dios o un hijo del diablo?” Pero cuando la persona sabe que es un hijo de Dios, eso lo pone feliz, contento y seguro; porque El dijo: “*Mis ovejas oyen mi voz y me siguen, y al extraño no seguirán.*” Y dice: “*y yo las conozco, y yo las llamo por su nombre, y nadie las arrebatará de mi mano.*”

¿Sabe lo que eso quiere decir? ¿Quién es el que podrá tratar de arrebatarnos de la mano de Dios? El diablo, a través de todas las formas y trucos que él se invente.

¿Por qué? Porque él tratará de arrebatarnos de las manos de Dios, los hijos de Dios de las manos del Señor. ¿Para qué? Porque él quisiera que los hijos de Dios vinieran a ser hijos del diablo; pero nadie los arrebatara de las manos

de Dios.

En palabras más claras, los hijos de Dios seguirán siendo hijos de Dios; no pueden ser hijos del diablo, porque su simiente es la simiente de Dios, y cada hijo es de acuerdo a la simiente: si es simiente de Dios, pues es hijo de Dios.

O sea que el diablo no puede cambiar esa simiente que hay en los hijos de Dios. Fueron engendrados por Dios, por eso son hijos de Dios, aunque tengan problemas, aunque algunas veces unos con los otros, pues, usted sabe, se pongan los guantes. Pero eso es cosa de familia, eso es cosa entre hermanos, entre familia; pero después que pasa todo, ya sigue la cosa lo más bien.

No deberían haber esas cosas, pero esas cosas algunas veces ocurren por falta de entendimiento, de madurez; ya cuando la persona sigue creciendo en conocimiento y madurez dice: “yo no me voy a poner con esas tonterías, con esas boberías; mi hermano es mi hermano, y yo lo amo, y tenemos algunas diferencias”; pero la gente con capacidad, con entendimiento, la gente entendida, sabia, con sabiduría resuelve sus problemas.

¿Los resuelve cómo? Hablando. “Está bien, tenemos alguna diferencia, no nos hemos entendido bien; vamos a sentarnos para hablar. ¿Cuál es el problema? El problema es este, este es el problema, y esto surgió por esta causa, vino así, pero así fue que vino y tenemos este problema; pero vamos a ver cómo lo vamos a resolver. Vamos a resolverlo de esta manera, vamos a ponernos de acuerdo, porque no vamos a pasar la vida peleando siendo los dos hijos de Dios; vamos a resolver esto porque no nos conviene tener en nuestro corazón nada el uno contra el otro.”

Porque Jesús dijo: *“Si tú vienes al altar, y sabes que tu hermano tiene algo contra ti, antes vé donde él y arregla*

del otro al otro, y cuando viene a ver... esa persona tener esa raíz de amargura, ha contaminado espiritualmente a un montón de personas.

Y esa persona va a responder delante de Dios. Y las personas que se han dejado contaminar espiritualmente también han de responder; porque nunca deben dejarse contaminar por cosas de discordias, por cosas de raíces de amargura, por cosas así, nunca deben dejarse contaminar; más bien aquí venimos a recibir la Palabra de Dios y adorar el Nombre de Dios, y no pelear los unos con el otro.

Siempre así es que yo les he enseñado, y así es que yo espero que ustedes hagan siempre; y así ustedes se evitarán problemas delante de Dios, y delante de los hombres también.

Bueno, después es mejor evitarse uno problemas, que tener después que venir con excusas para tratar de arreglar las cosas; porque si uno pues hace lo que no debe hacer, después tiene que arreglar las cosas, después la cara se le cae a uno de vergüenz, pero qué otra cosa puede hacer, uno sabe que lo hizo mal, y después uno sabe también que le hizo daño a otras personas.

Por lo tanto, cuando alguien tenga alguna raíz de amargura en su interior, no pase nada de eso para ninguna persona, sino ore a Dios para que Dios saque eso de su corazón, y arregle con la persona que usted tenga cualquier raíz de amargura. Hable con ella y arreglen eso para que Dios les ayude y no tengan problemas en su vida.

Recuerden que Dios mira todo eso. Y lo que queremos es estar bien delante de Dios. Entonces vamos a estar bien delante de todos los hombres.

Así que esos son mis consejos en esta hora, sabiendo la hora en que estamos viviendo, y sabiendo que todos

Así que usted y Dios son los que tienen ese trato, y usted no vaya a dejar las cosas de Dios por ninguna cosa que usted vea o por alguna cosa, por algún problema que usted llegue a tener. **Afróntelo, resuélvalo, y siga hacia adelante; no se desanime en la vida.**

Sébase que es un hijo de Dios y por eso usted recibe la Palabra, si no fuera hijo de Dios no podría oír la Voz de Dios. Todos ustedes están escritos en el Libro de la Vida, por eso oyen la Palabra de Dios; si no estuvieran, no la podrían oír.”

LA ESPADA DEL REY

28 de agosto de 1979

Cayey, Puerto Rico

“...En cuanto al comportamiento de los unos con otros, siempre tenemos que ser amorosos el uno con el otro. Y nunca tener raíces de amargura el uno para con el otro; porque eso más bien lo que hace es daño espiritual a la persona que tiene raíces de amargura con alguna persona; y luego eso lo va pasando a otros, y eso viene a ser un veneno en esa persona, que lo va pasando a otros y envenena espiritualmente a otro.

Y entonces lo mismo que siente esa persona por esa otra persona, lo hace que la otra persona también sienta por esto. Y usted sabe cómo algunas personas, pues sienten algo por otra persona, y dicen: “Bueno, fulano no me cae bien por esto, y yo veo esto, y veo que es así de esta manera, y de esta manera.” Y viene y se lo dice al otro. Y el otro dice: “Yo, como que también veo que es así como tú dices.” Y entonces sigue pasándose del uno al otro, y

todo con él, y después ven y ofrece tu sacrificio.” O sea que no se debe tener nada en contra el uno del otro; o sea todo debe estar arreglado, los hijos de Dios tienen que tener una mente amplia, una mente llena de entendimiento, de madurez, para hacerle frente a todos los problemas de la vida, a todos los problemas que aparezcan.

No podemos enojarnos locamente con nuestro hermano. Si de momento algo que nos hicieron nos dio coraje, bueno, eso es algo de seres humanos; pero después, cuando ya pasa el momento ese de malestar: “Bueno, pero él es mi hermano o mi hermana y vamos a solucionar esto; porque si yo dejo que se meta dentro de mi corazón odio, raíz de amargura, eso va a destruirme a mí espiritualmente, va a sacar de mi corazón la Palabra de Dios, va a sacar el amor divino.”

Porque donde se mete el odio, se sale el amor de Dios; donde se meten esas cosas, entonces sale todo lo bueno para meterse todo lo malo; pero usted no puede dejar que cosas malas se metan allá dentro.

Sobre toda cosas guardada, guarde su corazón. Guárdelo de todas esas cosas malas; deje esas cosas que no convienen fuera y meta dentro de su corazón todas las cosas buenas: amor divino, paz; meta dentro de su corazón todas esas virtudes buenas, y meta allá dentro **la Palabra.**

Porque con el corazón se cree: usted tiene que creer algo y tiene que meter algo ahí que usted crea; debe ser la Palabra de Dios. No comentarios negativos, no debe creer ni meter allá dentro chismes de la gente; no debe meter allá dentro cosas en contra de ningún hermano; **meta allá dentro la Palabra de Dios;** porque con el corazón es que se cree. Si la mete ahí, usted la estará creyendo toda, y eso va a dar buenos frutos.

Así que manteniendo la paz los hermanos unos con los otros, manteniendo el amor divino los hermanos unos con los otros, es **esa la manera para progresar espiritualmente, es esa la forma para tener la victoria del amor divino**. Tenemos que tener una victoria en la vida, y esa debe ser la victoria en el amor divino.

Mire, por más problemas que tengamos, por más luchas que tengamos, por más malos entendidos que tengamos, vamos a estar todos en la eternidad; así que ¿para qué ponernos a pelear aquí? Si no podemos estar aquí en paz, y resolver las cositas que tenemos aquí, pues ¿cómo vamos a desear estar allá?

Todos deseamos estar allá en paz, en armonía, en amor; pues entonces comenzamos aquí a resolver las cositas que nos molestan acá, y caminar hacia adelante, no dejar que el enemigo se meta en medio de nosotros y vaya a destruirnos.

La única forma es, para sacarlo, manteniéndonos en amor divino, unidos los unos con los otros y protegiéndonos los unos a los otros. Cuando alguien habla mal, el uno del otro, el que lo oye no creer nada de eso, sino orar por esa persona, y decirnos: “Mira, no hables nada negativo en contra de nuestro hermano; porque él, haya cometido o no, faltas, errores, o se haya ofendido, con todo y eso es nuestro hermano, es tu hermano también; así que vamos a donde él y arreglas todo con él, y estamos toditos en paz, estamos en amor, en alegría.”

Porque si hay dos hermanos enojados, los demás hermanos se afectan todos, y crean un mal ambiente en medio del pueblo; o sea que un problema de un hermano o de dos hermanos, puede afectar a todo el pueblo, y Dios le va a pedir cuentas a esa persona; porque estaba hacién-

dole daño a todo un pueblo. No pueden llevar el problema ellos y se lo quieren echar a todo el pueblo.

Más bien las cosas de problemas y cosas así, deben de mantenerse en privado, reservadas, y resolverlo en privado, que no le vaya a afectar a ninguna persona. **O sea que esas cosas no es para abrir la boca y estar anunciando esas cosas, sino en privado, que nadie se entere, solamente las personas afectadas resolverlo, y se acabó todo, y hacia adelante. Esta es la manera.**

Ahora, las cosas buenas, las cosas buenas hay que anunciarlas, las cosas buenas hay que anunciarlas para que todos las oigan y se beneficien; pero las cosas que pueden hacer daño, pues son cosas que se deben dejar reservadas.

Para eso están los ministros, para que atiendan todas esos casos, esos problemas, y así, pues, el pueblo marche en paz, en armonía, hacia adelante, sabiendo que tenemos un gran Milenio por delante para heredar, y que también tenemos una eternidad para heredar.

O sea que tenemos por delante grandes promesas, grandes bendiciones, y no las vamos a dejar perder, no las vamos a echar a perder por tonterías de esta vida terrenal que tantos problemas nos da; y que tras que tenemos problemas en lo económico, tenemos problemas de diferentes clases, y también nos vamos a echar encima problemas innecesarios, o vamos a formar problemas, pues esto entonces nos haría más daño.

Queremos disfrutar los días que Dios nos ha dado para vivir, queremos disfrutarlos en paz, en armonía, queremos estar llenos de regocijo. Luche usted por eso, haga usted la parte suya y permanezca lleno de alegría y de felicidad; **y no se desanime nunca en la vida por ninguna cosa.** Recuerde que el trato es entre usted y Dios.